

## 2º Premio de Poesía

“Yo no te deseo unos buenos días,  
pero al menos trato de ser sincero,  
no como la mayoría.

Enfrascados en un bucle impuesto  
por nuestra enemiga la sociedad,  
que nos habla de ser falsos  
con el fin de no quedar mal.

Es una pena,  
que de los míos pocos quedan  
que me sean sinceros y directos,  
a tener que aguantar  
Lo que supone este tormento.

Mucho se nos echa encima  
a la nueva generación  
¿Considerar la homosexualidad una enfermedad  
estaba mejor?

Perdona si yo me cuestiono el porqué de algo.  
Perdona si pienso en cosas ilógicas “que no vienen al caso”.  
Y lo peor de todo, es que me importa  
gracias al sello que me pusieron de niño,  
cuando todavía era un idiota.

Nos enseñan a preocuparnos del “qué dirán”,  
a obedecer órdenes sin rechistar.

Solo nos quieren  
como una obra de mano más,  
y como unos borregos,  
a los que poder controlar.

Nos marcan como enemigos,  
somos su objetivo.  
El ser diferente te marca vivo,  
te hace destacar,  
y eso no es lo que quieren los demás.  
No quieren verte despertar.  
No quieren que te des cuenta  
de lo irreal que es esta mierda.

Es como una enfermedad contagiosa  
que va extendiéndose  
de una generación a otra.  
Todo depende de lo fuerte

que sea tu “sistema inmunológico”  
¿Hasta cuándo podrás aguantar?

Te atacan en manadas,  
se extienden como la peste.  
No quieren dejarte solo  
¿No es evidente?  
Solo quieren que des el paso,  
que cruces al otro lado;  
pero déjame decirte, que si lo haces  
estás acabado,  
atrapado en sus garras;  
te dejas a su merced  
y se convierten en una carga,  
un lastre que solo te hace perecer.  
Pero ahí permaneces, acatando órdenes,  
siguiendo a la gente...

Te consideraba inteligente  
y lo eras realmente,  
pero te rompieron tu determinación ardiente,  
te llenaron de inseguridades y de miedos...  
Y no tuviste otra idea mejor que creerlos.”

David Lago (4º ESO A)